

Bolchevique negro. Autobiografía de un comunista afroamericano y otros textos

Harry Haywood. Editorial Bellaterra, 2022, 463 páginas.

 Ramón Grosfoguel

University of California, Berkeley, California, EE. UU. grosfogu@berkeley.edu

 Daniel Montañez Pico

Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. dmontane@ucm.es

Recibido 05-12-2022 Aceptado 02-05-2023

Nos encontramos ante una obra histórica: la primera traducción al castellano de los textos fundamentales de Haywood Hall, más conocido por el pseudónimo de Harry Haywood, uno de los comunistas afroamericanos más importantes del siglo xx. Hijo de exesclavos, nació en 1898 en Omaha del Sur, Nebraska. Desde principios del siglo xx, al regreso de su participación como soldado en la Primera Guerra Mundial, tuvo una intensa politización junto a sus hermanos en el movimiento de liberación de la población negra, participando en diversas protestas y organizaciones antirracistas radicales como la Hermandad de la Sangre Africana (*African Blood Brotherhood*). En 1925, se afilió al Partido Comunista de Estados Unidos y viajó a Rusia para formarse en los principios intelectuales y políticos del marxismo-leninismo. Allí coincidió con futuros líderes anticoloniales como Ho Chi Min. En este contexto, marcado por la línea antiimperialista defendida por la Internacional Comunista (Comintern), Haywood fue uno de los grandes defensores de la tesis del colonialismo interno.

Las ideas fundamentales de la teoría del colonialismo interno tienen larga data en el pensamiento crítico afroamericano, y pueden ser rastreadas desde los movimientos cimarrones y las resistencias al esclavismo desde el siglo xvii. En el siglo xix, los activistas e intelectuales abolicionistas, como Martin Delany, plantearon que la población negra de Estados Unidos era «una nación dentro de una nación» (*A Nation within a Nation*), criticando la privación de igualdad política y las malas condiciones de vida y explotación que sufrían. La llegada de la abolición no trajo mejoras considerables, lo que produjo una desconfianza generalizada sobre la posibilidad de construir una sociedad igualitaria en

convivencia con la población blanca. Esta situación provocó el surgimiento de los movimientos *Back to Africa*, que planteaban la migración como solución al racismo, liderados por importantes figuras como Prince Hall o Marcus Garvey. En términos generales, estos movimientos no consiguieron su objetivo por falta de financiación y, debido a la vasta presencia de la población negra en territorio americano, se creó una cultura propia. Estos dos elementos resultaron obstáculos insalvables para el movimiento. La energía se trasladó hacia proyectos que promovieron la construcción de un Estado negro en territorio americano, ya fuera independiente o territorio autónomo de los Estados Unidos, como fue el caso de las reivindicaciones del *Colonization Council* liderado por figuras como Henry Adams en Kansas.

A principios del siglo xx, emergió una teoría sistemática acerca del colonialismo interno de la mano de comunistas afroamericanos que unieron a esta larga Tradición Radical Negra las ideas sobre el antiimperialismo y el principio de autodeterminación de los pueblos defendidas por Lenin en el marco de la Comintern. Junto con otros comunistas, como James La Guma de Sudáfrica y Nikolai Nasanov de Rusia, Haywood defendió con éxito la tesis de colonialismo interno que sufría la población negra de Estados Unidos en el vi Congreso de la Comintern de 1928, consiguiendo respaldo para la lucha por la autodeterminación nacional y la construcción de un Estado negro socialista en el *Black Belt*, histórica región esclavista del sur del país con mayoría de población negra.

Haywood plasmó sus tempranas ideas sobre el colonialismo interno en varios artículos de los años 30, de los cuales se incluyen dos en este volumen

(«Los linchamientos: un arma de opresión nacional» con Milton Howard, 1932; y «La lucha por la posición leninista sobre la cuestión negra en Estados Unidos», 1933). Después de participar como comisario en la guerra civil española, ostentando posición de mando en duras batallas como la de Brunete, así como de formar parte de contingentes en la Segunda Guerra Mundial, pudo gozar por fin del tiempo necesario para realizar su primera gran obra de investigación en torno al colonialismo interno en Estados Unidos. Esta fue publicada en 1948 bajo el título *Negro Liberation*. En esta obra analizó cómo el territorio del *Black Belt* se configuraba como una «colonia interna» de Estados Unidos, donde, a través de la división racial del trabajo, la población negra era sobreexplotada sistemáticamente para producir materias primas baratas destinadas al desarrollado de las fuerzas productivas en el norte industrial del país. Así mismo, puso especial énfasis en los mecanismos institucionales y sociopolíticos de racismo estructural que perpetuaban la sobreexplotación de la población negra. De esta magnífica obra se incluye en el volumen uno de sus capítulos clave: «La nación negra».

En el contexto intelectual angloparlante, los aportes de Haywood son reconocidos e integrados, como podemos ver en los análisis sobre el colonialismo interno de autores contemporáneos como Robert Blauner o Charles Pinderhugues. Mientras que en el contexto castellanohablante es habitual ubicar el origen de esta teoría en los años 60, en el trabajo de intelectuales, como los mexicanos Pablo González Casanova, Rodolfo Stavenhagen o el occitano Robèrt Lafont. De manera que, conocer las reflexiones sobre el colonialismo interno que Haywood esgrimió desde los años 20 podrá asombrar al público no solo en reconocer que es una teoría más antigua de lo esperado, sino al encontrar en la versión de Haywood una propuesta mucho más radical. Frente a Casanova, Stavenhagen y Lafont, que postulan un colonialismo interno que sigue el modelo de análisis de las autonomías étnico-culturales de austromarxistas, como la de Otto Bauer, encontramos en Haywood una postura marxista antiimperialista y descolonizadora, basada en el análisis de organización racial del trabajo, la articulación raza-clase y la sobreexplotación, anticipando cuestiones claves de análisis contemporáneos de teóricos marxistas de la

dependencia como Ruy Mauro Marini o de teóricos decoloniales como Aníbal Quijano.

Después de la publicación de *Negro Liberation*, Haywood continuó defendiendo la tesis del colonialismo interno en Estados Unidos y la necesidad de formar un Estado negro en el *Black Belt*, pese a tratarse de una idea que no terminaba de conseguir el rédito político esperado. Había dos grandes razones que obstaculizaban su éxito. Por un lado, tenía una mala recepción en los círculos militantes comunistas de Estados Unidos, ya que las proclamas del nacionalismo negro estaban relacionadas con movimientos de ideología burguesa, como el de Marcus Garvey, lo que dificultaba su aceptación. Por otro lado, la propuesta de crear un nuevo Estado en el sur se volvió muy problemática, como el propio Haywood reconoció, debido a que en la época existía un importante flujo migratorio de población afroamericana del sur que buscaba trabajo en las ciudades industriales del norte. Finalmente, a ello se sumó el proceso de desestalinización, que precipitó el abandono de la tesis por parte del Partido Comunista de Estados Unidos en 1959.

Fiel a su posición, Haywood no aceptó los cambios propuestos por el proceso de desestalinización que planteaban la «convivencia pacífica» con el sistema capitalista, así como el abandono de la tesis del colonialismo interno en Estados Unidos. A finales de los años 50, pasó a militar en organizaciones de trabajadores simpatizantes con la línea maoísta, donde siguió insistiendo en la tesis del colonialismo interno en el sentido leninista. En esta época debatió con sectores del movimiento *Black Power*, destacando su polémica con Harold Cruse, quien defendía un modelo de autonomía donde la burguesía negra tendría un papel fundamental. Esta polémica tuvo un importante eco en la época, cuyo contenido se puede revisar en uno de los artículos incluidos en éste volumen: «¿Dirige la burguesía negra el Movimiento Negro de Liberación?» (con Gwendolyn Midlo-Hal, 1966). También fueron los años en los que Haywood escribió su autobiografía, que se convertiría en su obra más importante y recordada. Publicada en 1978 bajo el título de *Black Bolshevik: Autobiography of an Afro-American Communist*, es un trabajo monumental que consigue detallar las condiciones vitales e histórico-sociales que dieron lugar al desarrollo de sus ideas, así como se trata de un

testimonio único y privilegiado de las memorias de un destacado comunista afroamericano sobre acontecimientos clave de la historia del siglo xx en los que participó activamente, como la Primera y Segunda Guerra Mundial o la guerra civil española. Dada la enorme extensión del manuscrito original, en este volumen se opta por ofrecer una versión reducida y editada por su compañera de vida y lucha, Gwendolin Midlo-Hall, quien también ofrece una excelente introducción en este volumen.

Por último, nos place anunciar que éste volumen es el primero de una serie impulsada por la editorial Bellaterra que estará dedicada a difundir traducciones del amplio y aún muy desconocido universo de los «marxismos negros». Con este término, el marxista afroamericano Cedric Robinson hizo alusión, en su clásica obra de 1981, a los aportes al marxismo realizados desde las condiciones sociohistóricas de la población negra en el sistema capitalista, que contribuían a complejizar y descolonizar la propia tradición marxista, poniendo énfasis en la comprensión de la dimensión racial del capitalismo como factor fundamental para comprender el funcionamiento del sistema. En esta tradición tenemos un importante abono para la necesaria descolonización del eurocentrismo aún presente en gran parte de la tradición marxista, que nos permite avanzar hacia una comprensión más integral del capitalismo como sistema económico, político y social dominante y profundamente lesivo en todo el mundo que precisa imperiosamente ser transformado.